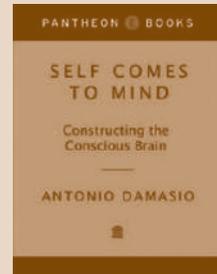


Antonio Damasio, *Self comes to mind: constructing the conscious brain*. New York: Pantheon Books, 2010. 371 pp. ISBN: 0307378756. ISBN 13: 978 0307378750



RODRIGO MORA¹

La última entrega de Damasio es, por decir lo menos, iluminadora. Tal como en varios de sus libros anteriores (el celebrado *El error de Descartes* de 1994, o el más reciente *Looking for Spinoza* de 2003), Damasio (Lisboa, 1944) intenta construir una visión integradora del funcionamiento de la mente humana. Médico de profesión y neurocientífico de oficio, Damasio es también cercano a la filosofía de la ciencia, siendo parte de la Academia Americana de Ciencias y director del Brain and Creativity Institute de la Universidad del Sur de California.

El libro se estructura en 4 partes que totalizan once capítulos. La primera parte expone las principales ideas del texto sobre el surgimiento de la vida desde los organismos más primitivos de tipo unicelular, a los más complejos, los mamíferos. La segunda parte expone el funcionamiento de la mente humana y cómo ésta es capaz de formar la conciencia (el self). La tercera parte se detiene con más detalle en la operación de la conciencia, y los problemas que su estudio impone. Por último, la cuarta parte expone la vida después de la conciencia. Escrito en un lenguaje simple y directo, que hábilmente combina dosis de humo con tintes poéticos (sin por ello dejar de ser un texto científico) simples y no carente de sentido del humor, el libro permite, a aquellos ajenos a las neurociencias, adentrarse en un territorio difícil pero extremadamente interesante.

Las dos preguntas fundamentales que Damasio busca responder son: ¿cómo es que el cerebro construye una mente consciente? Y ¿cómo es que éste es consciente de sí mismo?

La tesis principal de Damasio es que producto de la evolución fueron creados, en cierto momento, seres vivos dotados de mente, pero que el “self”, esto es la capacidad de estar consciente del cuerpo y sus actos, es un

¹ Profesor Departamento de Arquitectura, Universidad Técnica Federico Santa María. E-mail: rodrigo.mora@usm.cl

fenómeno más bien reciente, que distingue a los primates superiores como la especie humana. “Sin conciencia, esto es, una mente provista de subjetividad, no habría manera de saber que uno existe, ni mucho menos quién es uno o cómo piensa”.

Ahora bien, ¿cómo es que este *self* o, en palabras del autor, “¿cómo es que el cerebro construye una mente, y cómo es que esta mente construye un *self*?”. Damasio parte describiendo el surgimiento de la mente, cuyo origen estaría en la activación de circuitos de reducida escala organizados en extensas redes cerebrales, de forma de conformar patrones momentáneos que, al hacerse recurrentes, dan origen a una mente “con sentimientos”. Esto, a su vez, sería el primer paso para la construcción del *protoself*, la primera de las etapas de la construcción de la conciencia. Interesante en este sentido la descripción de la generación de sentimientos y emociones (*feelings* y *emotions* en inglés), dos conceptos relacionados pero no equivalentes.

La característica principal del *protoself* es que su naturaleza estaría íntimamente ligada al cuerpo, formando un proceso continuo de retroalimentación (un *loop*) entre el cuerpo y la mente.

La segunda de las etapas de la construcción de la conciencia correspondería al *core self*. “El *core self* es acerca de la acción, específicamente acerca de la relación entre el organismo (el yo material, al decir de Damasio), y el mundo”. El *core self* surge cuando el *protoself*, en su interacción con el mundo, modifica las miles de imágenes que constituyen la mente humana, alterando de paso las emociones que estas imágenes generan en el individuo. El *core self* es así una fase intermedia entre el organismo entendido como un agente básicamente responsivo a las necesidades del ambiente aunque consciente de sí mismo (el *protoself*), y uno deliberante, cargado de subjetividad e inmerso en un sistema social, es decir, una persona. Esta última etapa es lo que Damasio llama el *self autobiográfico*.

El *self autobiográfico* correspondería a la capacidad humana de anticipar eventos futuros y articular, de manera sistemática, conocimientos y eventos del pasado. De esta manera, constituye el “yo social” y el “yo espiritual” de una persona, que moldea y es moldeado por las estructuras sociales y la propia cultura en que ésta se desenvuelve.

Damasio sustenta estas ideas en abundante literatura neurocientífica y en casos de pacientes con ciertas regiones cerebrales dañadas que son incapaces de reaccionar ante ciertos estímulos, o de ejecutar tareas específicas. El argumento central es que “las mentes conscientes son el resultado de la sutil, aunque articulada, operación de varias regiones cerebrales”. Mientras algunas de estas regiones son largamente identificadas en el texto, otras, es-

pecialmente aquellas relacionadas con la coordinación de más de una área cerebral (por ejemplo, el claustrum), tienen un carácter más bien especulativo.

A pesar de su ambición, Damasio conoce sus limitaciones. La mayoría de las ideas relacionadas con la estructura de la mente son esbozadas a modo de hipótesis de trabajo, para ser estudiadas en futuras investigaciones. Las de tipo más filosófica, delineadas en el último capítulo y que se relacionan con lo que el autor llama “homeostasis social” son más bien sugeridas. Quizás el aspecto más débil de los argumentos esgrimidos por Damasio corresponda al porqué del surgimiento del “self” en la especie humana. De acuerdo al autor, este proceso sería el resultado natural de adaptación evolutiva, por cuanto la conciencia permitiría la constitución de organismos deliberantes, que serían más capaces de sobrevivir en un medio hostil.

Con todo, Damasio ofrece una visión comprensiva, informada e inspiradora de uno de los aspectos más intrigantes de la mente humana: la construcción del yo.